



EL PUEBLO VASCO

SAN SEBASTIAN
Jueves 7 de Enero 1926

Año XXIV - Núm. 7942.

DIARIO INDEPENDIENTE.

Fundador: Rafael Picavea,

LA VIDA EN LA CORTE LOS HUNDIMIENTOS

Si nos preguntásemos: ¿Cuál es la profesión más importante entre todas las que puede elegir un hombre?, no vacilaríamos en contestar:

—La arquitectura.

El arquitecto es un hombre de ciencia. Necesita estudiar muchas áridas materias, conocer profundamente muchos libros aburridísimos.

El arquitecto ha de ser un artista, porque la Arquitectura es una de las Bellas Artes.

El arquitecto colabora con la Naturaleza y la somete a modificaciones. Es el único hombre que crea paisajes.

El arquitecto tiene, al dirigir una obra, algo de capitán, cuando manda a la legión de obreros que intervienen en ella, y de pícaro de una nave.

El arquitecto se ve obligado a tener las mismas condiciones que cualquier "rey del silencio", por que si no fuere un gran equilibrista, se expondría a matarse al avanzar por un andamio o por una viga de hierro, cuando la casa aún carece de techos y pisos.

El arquitecto, tanto o más que el médico, tiene en sus manos nuestras vidas...

Si; tiene en sus manos nuestras vidas, y esto es lo que hay que proclamar cuantas veces sea preciso para que se dé cuenta de la grave responsabilidad de su oficio.

Porque en Madrid no transcurrió un mes sin que haya lamentado alguna desgracia de la que se culpa a un arquitecto. Aún no hace mucho tiempo que se ha fallado la causa instruida por el desprendimiento de una cornisa del teatro del Retiro, que mató a una pobre criatura. Después de esto, y también en Madrid, se hundió una cocina (otro cadáver y varios heridos graves), se desmoronó la techumbre de un teatro (una muchacha muerta) y se derrumbaron, en la pasada semana, las tierras de una zanja sobre dos obreros, uno de los cuales murió.

En el caso del Retiro, acaso recuerden ustedes que se pretendió sacar la culpa a las hojas de los árboles, que habían obstruido el canal de las aguas.

En el hundimiento de la cocina, el arquitecto había demolido las obras por complacer al dueño de la casa.

En el teatro de la Avenida de Pi y Margall, no se sabe lo que ha pasado. Se sabe tan sólo que quinientos días después comenzaría a funcionar, y es horrible la figuración de lo que ocurriría podría si la techumbre casi habiendo público en la sala.

Los obreros dicen, refiriéndose a la zanja desmoronada, que la estibación era insuficiente. El arquitecto dirá lo sucedido a cuenta de la lluvia y de la calidad de la tierra.

Confíe que nos defendemos contra estos oportunos pretextos.

Ya es mucho que —según se ha descubierto en el Ayuntamiento de Madrid— algunos arquitectos se avengan a firmar por pequeñas remuneraciones, planes que no han sido trazados por ningún técnico; aún es peor que toleren el negligente empleo de malos materiales, por absurda benignidad con los intereses del contratista o por pereza en la vigilancia de la obra. Pero cuando la tragedia ocurre, no se puede admitir que alicen el cielo y el cielo y asecan:

—Fui la lluvia.

Y a veces redacta boceto pedido severas sanciones para los arquitectos que se atreven a elevar edificios de horrible fealdad, porque ninguna ley puede autorizar este ataque a los nervios de los ciudadanos. Con mucho más motivo clamamos por el castigo de los que no ponen en labor tan importante todo el celo y toda la previsión exigibles.

En Madrid llovió, especialmente durante el invierno. No es posible admitir, por lo tanto, que fenómeno tan natural y frecuente caiga fuera de los cálculos de quien abre una zanja. La naturaleza de las tierras donde se trabaja es de fácil apreciación. La vista y el tacto bastan, casi siempre, para formular un Juicio. No excluye, pues, de culpa acusarse, después, de ser ilícito o acriollado. Es indispensable saberlo antes y obrar en consecuencia.

Si el procedimiento con que se quiere eludir toda responsabilidad en estos casos fuese aceptado, no habría responsabilidad en ningún acto. El hombre que mata a otro arrojando un tiro dentro de un balón, podría decir:

—Yo no hice más que colocar el tiro fuera del balón. Dijo la casualidad que fuera del balón no había más que aire, y el tiro cayó.

La explicación científica de este fenómeno es la siguiente: el aire tiene poca densidad, y no puede sostenerse en el ningún tiro. Por eso caen todos los tiros en estas condiciones. Si el aire tuviese la consistencia del hierro o de la madera

AMABLE INSINUACION.

—Si piensa usted estar aquí mucho tiempo, pondría el espartapájaros en otro sembrado.

(Del "London Opinion").

El príncipe falsificador

En el asunto parecen complicados archiduques, políticos, fascistas y policías.

Budapest. — De las detenciones practicadas y de la propia declaración del príncipe Windischgrätz resulta que la falsificación tenía por objeto poner al archiduque Albrecht en el trono de Hungría.

Se ha hecho todo lo posible por callar el asunto, especialmente por el director de la Policía, que es íntimo del almirante Horthy, regente de Hungría, y que es el principal ministro de Francia. El Gobierno ha decidido poner a los culpables; y el director de la Policía se ha marchado a Italia, destituido de sus funciones. Pero a última hora se asegura que este funcionario, llamado Nádony, ha sido detenido por sospechas de complicidad.

Se vigila a más de cuarenta políticos húngaros que de momento a otros serán detenidos.

—Es sospecha de tres jefes del partido fascista húngaro y se cree que están implicados el archiduque Federico, su mujer Isabel y su hijo Albrecht.

París. — Se ha denunciado oficialmente la noticia que el Gobierno francés pretende exiliar al Hunsrück una fuerte indemnización, con motivo del descubrimiento de una importante falsificación de billetes del Banco de Francia, cometida por subditos húngaros.

Bucarest. — Se sabe que en reciente carta dirigida por el príncipe Carlos al rey pidió autorización legal para cambiar su nombre actual por el de Scarlat Monastiracu.

Se sabe que es una deformación rumana de Carlos y Monastiracu es el nombre de una finca que el ex príncipe Carlos poseía.

Se sabe que el rey ordenó la cesión de los derechos de su hijo en su nistro, pues a la vista de aquéllas no complacía a la corona.

La Agencia Fabra ha facilitado a los periódicos una nota oficiosa en la que advierte que las informaciones publicadas por varios periódicos de París y algunos del extranjero, con relación a los manejos que en Hungría se hacen para restablecer la monarquía, son falsas. Así como lo da este complicado en tal movimiento los archiduques Alberto y José, ni ningún miembro de la familia real austriaca, que, entre todo, lo que deseaba es el bienestar y tranquilidad de su patria.

La CRONICA DE ROMA

Los peregrinos españoles; misa papal; la cuestión romana; y el fascismo.

Los peregrinos de la última peregrinación española lo estamos pasando muy bien. No damos a los pies y cada día recorremos una porción de monumentos cristianos, paganos (clásicos), se catedrales y de arte. Ciertamente que en diez días puede verse poco; pero aseguro que no hemos perdido un minuto, porque hemos recorrido Roma muchas veces de Norte a Sur y de Este a Oeste y viceversa.

Como es natural, no hemos faltado a las distinciones solemnidades en que ha intervenido S. S. P. XI.

La recepción de los peregrinos españoles, celebrada el sábado 26 por la mañana, fue innanerable. S. S. dío a besar su apóstolano anillo, uno por a todos los peregrinos, colocados en distintos salones y logias, y reuníndolos luego, les dirigió un discurso olocástico y extenso cursivo, cuya parte principal era la bendición de las reliquias y las misas.

Como es natural, no hemos faltado a las distinciones solemnidades en que ha intervenido S. S. P. XI.

La recepción de los peregrinos españoles, celebrada el sábado 26 por la mañana, fue innanerable. S. S. dío a besar su apóstolano anillo, uno por a todos los peregrinos, colocados en distintos salones y logias, y reuníndolos luego, les dirigió un discurso olocástico y extenso cursivo, cuya parte principal era la bendición de las reliquias y las misas.

Sólo he de insistir en que los peregrinos españoles, hemos recibido todo género de atenciones, hemos sido saltefisimos de la función religiosa que no olvidaremos jamás. Tal ha sido nuestro éxito.

El peregrino de la misa, ha hecho S. S. la consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús, mediante la entronización del Divino Rey. El Papa leyó con voz firme la admirable fórmula de entronización.

A pesar de los pesares, la cuestión romana sigue estando a la orden del día.

S. S. P. XI ha publicado estos días una admisión papal, con motivo del cierre del Año Santo y la entronización de Cristo Rey en el mundo entero.

La prensa fascista ha dado al documento toda la importancia que tiene; y lo comentó, cada uno de ellos desde su punto de vista, más o menos católico, pero notándose en todos un respeto y una veneración que no se ha visto en otros momentos a los españoles porque no estamos acostumbrados en España a que guarden ese respeto y esa corrección, periódicos que se indignan cuando se dice de ellos que no son católicos.

Solo el "Avanti" ha desentonado —aunque también con relativa corrección— y los diarios católicos y fascistas se han encargado de darle su medición.

Los reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.

El Oficio patriarcal de las Indias; y la capilla de Palacio interpretó la misa en "el bemo" del maestro S. S. P. XI.

Los Reyes hicieron las acostumbradas ofrendas de oro, mirra e incienso.